



El síntoma poco conocido del cáncer de vejiga que los médicos piden no ignorar

» Una señal que suele pasar desapercibida puede anticipar problemas de salud importantes y requerir atención médica temprana para mejorar el pronóstico.

Algunas señales del cuerpo pueden parecer menores o incluso pasar inadvertidas, pero en ciertos casos funcionan como alertas silenciosas de enfermedades graves. Detectarlas a tiempo no solo permite actuar con rapidez, sino que puede marcar una diferencia clave en el pronóstico y en las opciones de tratamiento disponibles.

Una de ellas es la presencia de sangre visible en la orina sin dolor, conocida como hematuria macroscópica indolora. A diferencia de infecciones urinarias o cálculos renales, este signo no suele acompañarse de ardor, molestias ni fiebre, lo que puede llevar a subestimarlo. Sin embargo, especialistas advierten que puede ser una señal temprana de cáncer de vejiga, por lo que consultar de inmediato resulta fundamental para descartar un tumor urotelial y evitar confusiones con cuadros benignos.

El cáncer de vejiga predomina en varones adultos, aunque también puede afectar a mujeres. El tipo más frecuente es el carcinoma urotelial, que se desarrolla en el revestimiento interno del tracto urinario. Según el Dr. Arjun Balar, del Centro Oncológico Perlmutter, más de 19.000 casos nuevos se diagnostican cada año en Estados Unidos, lo que subraya la magnitud de este problema de salud.



Detectar sangre en la orina sin otros síntomas obliga a descartar causas graves ante la sospecha de cáncer urotelial.

Por su parte, el Dr. Ramkishan Narayanan destaca que la hematuria macroscópica indolora puede aparecer de manera intermitente y suele pasar desapercibida, lo que dificulta su detección temprana. La ausencia de dolor al orinar diferencia claramente este síntoma de otras enfermedades urológicas y justifica la realización de estudios

diagnósticos específicos.

El hallazgo de sangre en la orina sin dolor constituye una advertencia prioritaria de posible cáncer de vejiga. El Dr. Narayanan remarca que las infecciones urinarias, mucho más frecuentes, provocan molestias al orinar, mientras que el tumor vesical puede pasar inadvertido hasta etapas avanzadas.

Esta ausencia de dolor lleva a muchos pacientes a subestimar la hematuria o a confundirla con infecciones recurrentes, lo que retrasa la intervención médica.

Si, además, surgen síntomas como urgencia o frecuencia urinaria sin infección confirmada, se recomienda una evaluación urológica detallada. La persistencia de estos signos, espe-

cialmente en personas con antecedentes de riesgo, como historia familiar directa o tabaquismo actual o pasado, exige atención especializada.

Los expertos subrayan que ningún síntoma inusual debe ser minimizado, ya que la detección precoz es clave para mejorar el pronóstico y acceder a tratamientos más efectivos.



La presencia de sangre en la orina sin ardor ni molestias puede diferenciarse de infecciones urinarias comunes.



El carcinoma urotelial es el tipo de cáncer de vejiga más frecuente y afecta principalmente a varones adultos, aunque también puede presentarse en mujeres.



La consulta médica precoz ante cualquier episodio de sangre visible en la orina incrementa la tasa de supervivencia y reduce la necesidad de tratamientos invasivos.

Factores de riesgo y recomendaciones preventivas

El riesgo de desarrollar cáncer de vejiga aumenta en personas con antecedentes familiares directos y en quienes han consumido o consumen tabaco. La Sociedad Americana del Cáncer y los especialistas en urología coinciden en que el tabaquismo es el factor modificable más relevante, responsable de cerca del 50% de los casos.

Otros factores de riesgo incluyen la exposición industrial a sustancias químicas, infecciones urinarias crónicas, tratamientos previos con determinados medicamentos y la radioterapia pélvica.

La prevención se basa en evitar el tabaco y reducir la exposición a agentes químicos, además de controles médicos regulares en caso de antecedentes familiares o laborales. La educación sobre los síntomas y la consulta médica temprana ante cualquier episodio de sangre en la orina permiten una detección más temprana y mejoran el pronóstico.

El diagnóstico del cáncer de vejiga se apoya en estudios de imagen, citología urinaria y cistoscopia, que permite visualizar la vejiga y obtener biopsias. La estadificación, es decir, determinar la profundidad de la invasión tumoral y si existen metástasis, resulta esencial para definir el tratamiento más adecuado.



El diagnóstico de cáncer de vejiga requiere estudios de imagen, citología urinaria y cistoscopia para determinar la extensión y definir el tratamiento adecuado.

La detección precoz es determinante: según la Sociedad Americana del Cáncer, identificar el tumor antes de su diseminación puede elevar la tasa de supervivencia a cinco años hasta un 98%. Por el contrario, cuando el cáncer invade las capas musculares o se extiende a otros órganos, las posibilidades de curación disminuyen y el abordaje suele requerir cirugía mayor, quimioterapia o inmu-

noterapia.

La importancia de la consulta médica temprana

La aparición de sangre visible en la orina, aunque sea un solo episodio y no cause molestias, requiere evaluación médica inmediata. Ignorar este síntoma o asumir que se trata de una infección puede retrasar el diagnóstico y limitar las posibilidades

de curación.

El cáncer de vejiga, si bien es más frecuente en hombres mayores, puede presentarse en adultos de ambos sexos y todas las edades. Consultar sin demoras y mantener una vigilancia médica adecuada son las mejores herramientas para detectar lesiones en estadios iniciales y aumentar las probabilidades de recuperación exitosa.

Actuar rápidamente ante la

hematuria macroscópica indolora permite acceder a terapias menos invasivas y prevenir complicaciones derivadas del avance tumoral. La colaboración entre paciente y equipo médico es fundamental para optimizar los resultados y preservar la salud urológica a largo plazo.

Por **Martina Cortés Moschetti**
Fuente: **Infobae**